

159 - UNA EXPERIENCIA AGROECOLÓGICA EN CATALUÑA (ESPAÑA) : “LA KOSTURICA”

Binimelis i Adell, Rosa*; López i Gelats, Feliu[†]; Muñiz San Martín, Sigrid**.

RESUMEN

Bajo la hegemonía de la agricultura productivista europea están surgiendo iniciativas locales que pretenden ser una alternativa al modelo dominante. El análisis de los ejemplos que existen en el contexto catalán permite reflexionar entorno a cuáles son los principales retos que este tipo de experiencias enfrentan. La cooperativa de “La kosturica” que se puso en marcha en 1999 en Lliçà de Munt (Cataluña) y que se autodefine como agroecológica, sería uno de estos casos que nos permite indagar un poco más en la situación actual de la agricultura industrializada y en el papel (y el futuro) de la agricultura agroecológica en la realidad catalana (y, en gran medida, europea).

Palabras clave; retos de la agroecología, agricultura productivista, cooperativa agroecológica, relación productor-consumidor.

INTRODUCCIÓN

La agricultura europea actual está dominada por el modelo productivista. Sin embargo, este modelo de agricultura, aún nunca perdiendo su estatus hegemónico, es (y ha sido) cuestionado. En un primer momento, entre los años 1920 y 70, las primeras críticas vinieron de los movimientos de agricultura alternativa, que enfatiza la conveniencia de la fertilización orgánica frente a la química (Fukuoka, Mollison, Aubert, Howard, Steiner, entre otros). Más tarde, a partir de los años 60, con *Primavera Silenciosa* de Carson como precursor más destacado, surgen críticas desde el movimiento ecologista. A partir del 73, a raíz de la crisis energética, se expande también la percepción de escasez energética, y se conecta con las denuncias de los trabajos de Pimentel y los hermanos Odum a la baja eficiencia energética de la agricultura moderna. Luego llegó el fracaso de la Revolución Verde y las incertidumbres que rodean el uso de la biotecnología, que agravaron el problema que tenían por objetivo solucionar: el hambre en el mundo; y a su vez generaron una mayor dependencia de insumos químicos y maquinaria y promovieron la concentración horizontal y vertical a lo largo de toda la cadena alimentaria. Más recientemente, la crítica a la Política Agraria Común de la Unión Europea (PAC) y sus

* Programa de doctorado en Ciencias Ambientales, opción Economía Ecológica y Gestión Ambiental, Universitat Autònoma de Barcelona. Investigadores en el Institut de Ciència i Tecnologia Ambientals (ICTA) en UAB.

[†] E-mail de contacto: sigrid.muniz@uab.es

subvenciones ligadas a la producción, como mecanismo que perpetua este modelo productivista a escalas mayores. Estas críticas al modelo, llegadas desde diferentes flancos, también han sido formuladas desde la agroecología, entendida ésta como disciplina científica y como estrategia de desarrollo.

Semejante caldo de cultivo ha favorecido el surgimiento de proyectos con vocación alternativa, tratándose en su mayoría de casos puntuales y muy heterogéneos. El desarrollo de la agroecología en Europa, ante este panorama, tiene planteados una serie de retos que es interesante evaluar. Por ello, a través del análisis, tanto a nivel predial como en su dimensión global, de un caso particular, la cooperativa agroecológica de la Kosturica, se abordarán estos aspectos.

DESARROLLO

La Kosturica es una cooperativa agroecológica situada en Lliçà d'Amunt dedicada a la producción hortícola ecológica. El proyecto se inició en el año 1999 y, desde hace 3 años, ya supone para sus miembros una opción de vida. El sistema de comercialización que emplean es el llamado "de cestas básicas". Consiste en hacer un lote de seis productos de temporada (que cambian semanalmente) pensado para alimentar a dos personas con una dieta a base de verduras. Las cestas (unas 160/semana) se distribuyen directamente en siete cooperativas de consumidores de productos ecológicos. El sistema se basa en un compromiso adquirido por las dos partes: el consumidor se compromete en ir a buscar la cesta semanalmente y pagar mensualmente por adelantado (lo que dota a los agricultores de la disponibilidad de un sueldo fijo y de mayor capacidad de programación); y el agricultor asegura producto fresco y ecológico a buen precio de manera constante y ofrece la posibilidad al consumidor de que vea su trabajo directamente.

Como puntos clave para entender la experiencia destacamos que "La Kosturica":

- Establece vínculos de confianza y contacto directo, sobretodo por lo que respecta a la relación con los consumidores, pero también entre los mismos agricultores. Por ello, es importante priorizar la ubicación de las redes de distribución a nivel local favoreciendo el conocimiento mutuo de ambas realidades.
- Nace de la inquietud de los productores por mejorar sus condiciones de vida. Por ello, se ensayan formas de organización laboral que permiten la transformación del modelo agrícola desde la transformación del agricultor. Así, su visión del trabajo en

el campo no puede desvincularse de la visión de su propia persona; el sistema agrícola integra, entonces, la necesidad de dignificar el trabajo de agricultor, de sentirse realizado como persona y de que se reconozca la importancia cabal de la agricultura.

- Refleja una visión global de la cadena alimentaria y una concepción integral del sistema agrícola dentro de la sociedad y de los ecosistemas naturales. En este sentido, se preocupan por cambiar la forma de entender la agricultura y la alimentación (por ejemplo, evitando productos de lujo, creando hábitos alimentarios en concordancia con los ciclos de las plantas y implicando a los consumidores en la producción) y para reducir al máximo los impactos negativos que su actividad pueda tener en el medio.
- Supone un cambio en la racionalidad agrícola industrial. Se asume que no son convenientes los ritmos (horarios fijos, cortoplacismo, etc.) y las expectativas que la sociedad industrial genera en el campo. Así, se aprecia más el bienestar (vivir más "a gusto" con lo que se hace) que el valor crematístico de su actividad productiva, y se valora la independencia del mercado, la autonomía (su capacidad de decisión).
- Contempla la necesidad de un cambio social para introducir la incertidumbre y la complejidad del trabajo que hay delante, a través de su esfuerzo, de la experimentación, de un proceso de aprendizaje constante.

CONCLUSIONES

A raíz del estudio en profundidad de la experiencia particular¹ es posible detectar cuáles son los principales retos que enfrenta el movimiento agroecológico en Cataluña, los cuales se ilustran a continuación:

- La necesidad de una relación directa entre agricultor y consumidor basada en el compromiso (y no a través de una certificación externa a ellos en la que no se puede intervenir en los criterios a seguir). Con la implicación de los consumidores se consigue dignificar el trabajo del agricultor y valorar más su papel, a la vez que

¹ Es importante hacer constar que prácticamente toda la información que se expone en el caso surge de la información proporcionada por los miembros de la Kosturica y de las entrevistas en profundidad que se realizaron a lo largo del trabajo de campo el cual duró varios meses durante el año 2003.

el agricultor se compromete a proporcionar productos de calidad sin contaminar y producidos en condiciones laborales justas.

- Se requiere una visión más integrada de la cadena alimentaria en la que todos los actores sean conscientes de las implicaciones ecológicas (respetando los ciclos biológicos), culturales (valorando el conocimiento aplicado) y socioeconómicas (procurando una distribución suficiente y equitativa de los costes y beneficios) a lo largo del proceso.
- Hacer frente a la imposibilidad de continuar con algunas prácticas agroecológicas que han sido desplazadas fuera de la legalidad, como sucede con las normas hipersanitarias. Éstas se justifican con las crisis alimentarias, pero en lugar de atajar el problema han favorecido el monopolio de las grandes compañías agroalimentarias, y han desplazado las pequeñas explotaciones y el conocimiento tradicional que conllevan, como en el caso de los productos hechos con leche no pasteurizada o el de las patentes de semillas, que afectan el intercambio y mejora tradicional de este fundamental recurso de la agricultura.
- Es imprescindible acabar con la confusión terminológica en la utilización del término agroecología. Por ejemplo, desde la Unión Europea se equipara con aquella agricultura ecológica basada en la certificación, que únicamente se preocupa por conseguir una determinada calidad de producto y deja al margen aspectos sociales y culturales, y que, frecuentemente, sólo busca un nicho de mercado donde comercializar los productos a mayor precio.
- El acceso a tierras productivas frente actividades especulativas dónde poder desarrollar las prácticas agroecológicas. Además, existe cada vez más la dificultad de encontrar tierras de factible reconversión agroecológica y de compatibilizar estas prácticas con otros cultivos, especialmente los organismos genéticamente modificados.
- Romper el aislamiento que caracteriza las iniciativas agroecológicas actuales, promocionando el intercambio de experiencias, la comunicación y el apoyo mutuo entre los diferentes proyectos y con la sociedad en general.
- Potenciar la investigación agroecológica tanto a nivel académico como en la práctica, ofreciendo más servicios de extensión agroecológica. De este modo, se

aligeraría al agricultor de la carga que actualmente soporta para innovar en las prácticas agrícolas.